

DRITERO AGOLLI

1931

POEMAS



DRITERO AGOLLI

Dritero Agolli Nació en Devoll, al sur de Albania, en 1931. Licenciado en filología, junto con Ismail Kadare, Fatos Arapi y otros, forma parte de la generación literaria de los años sesenta que intentó la renovación de las letras albanesas frente al esquematismo oficial imperante. Fue muchos años presidente de la Liga de Escritores y Artistas de Albania. Además de poesía, género en el que ha publicado decenas de títulos, ha escrito también novela (*Esplendor y caída del camarada Zylo*, *El hombre y el cañón*, *La rosa en el vaso...*), narraciones cortas, guiones cinematográficos, teatro, etcétera. Ha sido traducido a diversas lenguas de Europa. Es diputado del Partido Socialista desde las primeras elecciones pluripartidistas en Albania de 1992.



NUESTROS ROSTROS

Estampados quedaron nuestros rostros
En las hojas de cuaderno de los años ya lejanos
En el fondo sumergidas de un baúl vetusto
Que sólo a veces vagamente recordamos.

De antaño olvidamos los signos juveniles
Su rubor ingenuo y claro;
Nuestros rostros acabaron tornándose indecentes
Por la desvergüenza de la vida aviesa hollados.

Únicamente de noche, en el lecho desolado,
Traemos a la memoria su temprana lozanía
Y purgamos con mortificación su desamparo:
Encenagamos su honestidad sin tacha.



CAMINANDO POR LA PLAYA

Ausente, camino por la playa.
En mis desnudos pies danza la arena;
la bruma engasta su sal en mis cabellos
y el viento pinta en yodo mis agrietados labios.
Súbitamente el mar da un soplo de nobleza a mi ser,
a mi rudo ser, y sobre mi rostro
se vierte una sonrisa de juventud
fundida al susurro de las olas.
Siento que es ésta la misma sonrisa
con que los aedos recorrían esta playa
pensativos, silentes, descalzos,
portando alforjas de piel de cabra.
Oh, mar, ennobléceme con tu gracilidad:
amaré al mundo.
Acércame tus alfombras azules,
ofrécame la almohada de tus olas.

EL CIGARRILLO

El cigarrillo acabó de consumirse,
Postrado en la mesa me venció el sueño,
En las ventanas no agita el viento la cortina
Y guarda silencio el pasillo.

Dormir con la frente en el tablero,
Presenciar sueños floridos...
¡Qué repulsión!... ¡Despertar y hallar de nuevo
En el rincón los vómitos dejados por la vida!

TRISTEZA

Con tristeza me alejo decepcionado de los amigos,
Cerré también la puerta que mantenía abierta
Para aduladores, falsarios y granujas,
Que pasaban por ser ángeles amantes.

Adónde iré, lo ignoro, mas regresar no quiero
nuevamente a ese mundo de estafa.
Alcanzaré a cobijarme en algún rincón distante
El rostro hundido en el cuello gris de la solapa.

